

EL MUNDO AL DIA EN LAS PAGINAS DE "TRABAJO"

LA UNION SOVIETICA

El ejército soviético prosigue y proseguirá su arrolladora marcha hacia el oeste. En esta semana han caído: Nivolaiev, Kolonna y Cernauti. De la última, tomada dijo la prensa inglesa que constituía una de las victorias mayores y más importantes de esta guerra. En efecto, abre el camino hacia Rumania, Hungría y Checoslovaquia.

La guerra ha llegado ya a un nuevo período: ya no es el pueblo soviético el único que tendrá que sufrir que sus territorios se conviertan en campos de batalla.

Por eso, de ahora en adelante, nuevos pueblos se incorporarán en forma más militante y activa aún, a la lucha a muerte contra la fiera nazi. Los patriotas checos, los guerrilleros polacos, los comunistas búlgaros, los campesinos rumanos, los héroes de Tito el yugoslavo, sentirán que la ayuda se acerca está ya próxima, y con ella la hora de la venganza.

ESPAÑA

¿Y en España? El traidor Franco, chupamedias de los dictadores del Eje a quien se le redujo el menú a la mitad al caer Mussolini en desgracia, sigue agachando la cerviz ante los aliados y últimamente ha vuelto a prometer que la División Azul será retirada del frente soviético. Hace esto a ver si por un si acaso le suspendan el embargo de petróleo decretado por los Estados Unidos e Inglaterra.

Pero el infeliz dictador está sentado en un volcán. El mismo reblandecido duque de Alba le ha aconsejado que renuncie. Para ver si con un régimen más moderado, menos criminal, se ataja la revolución del pueblo español. La pequeña base de masas con que contó Franco en un comienzo se le ha desmoronado: los requetés arden de indignación, Falange, está corrompida y se desmenuza a pedazos como las carnes con lepra, y en el ejército cundió la rebeldía.

Mientras tanto, cada republicano español aprieta los dientes y cierra los puños. Las mujeres, en las colas, hablan pñstes del régimen sin importarles la presencia de esbirros. La guardia civil no va a los barrios populares sino es de a dos en fondo. Y en las montañas hay 60.000 guerrilleros en lucha constante.

FRANCIA

A principios del mes de Marzo llegó a los Estados Unidos en un barco de rescate de prisioneros, Kathleen Cannell, antigua corresponsal del "New York Times" en París.

Dice la Cannell que este París de 1944 es una ciudad de poco pan y mucho circo. El sesenta por ciento de la población está desnutrida y mal vestida, en estado de anemia. Pero los teatros de París están llenos y en los super elegantes salones matronas trajeadas a la última moda aplauden a los pianistas de fama. Las entradas al teatro de la ópera se han agotado desde antes de la hora de abrirse las ventanillas de la boletería y los grandes modistos hacen cuatro exhibiciones por año.

Por todas partes se ve el contraste entre el hambre y el lujo. Millones de gentes se alimentan solo de frijoles, zanahorias y papas cocinadas en agua, pero los que tienen dinero consiguen buena carne en las carnicerías; huevos a 25 francos cada uno y ricas golosinas.

"El ambiente de París está más cargado de amenazas que en cualquier otro tiempo después de la Revolución Francesa", dice Miss Cannell. A las mujeres les arrebatán las pieles en la calle, a veces como protesta contra los traidores y los acaparadores sin conciencia a veces se trata de simples actos de bandolerismo. Las mujeres desafían las restricciones con sombreros monumentales que se llevan seis metros de tela y con sombreros que cuestan 5 mil francos que exhiben paseando en coches que cobran 500 francos por carrera. Ente tanto, en los barrios pobres los ojos tienen el brillo de las pupilas de los lobos como el que se reflejó la guillotina en la época del otro terror.

No pasará mucho sin que tengamos que volver a abrir el atlas y buscar en la península ibérica como los leales vuelven a reconquistar su territorio, perdido por la intervención del Eje y la venalidad de los munichistas. La hora de España se acerca: el Eje ya no es tal Eje y en la tumba de Chamberlain los gusanos no han respetado ni el puño de oro de su paraguas.

INGLATERRA

En Inglaterra, la conservadora, las cámaras están formando pos los Hirs, Lords y de más fauna conservadora. Y es a los señores se opusieran a un proyecto del Gabinete de Churchill para que las mujeres ganaran igual que los hombres en el magisterio.

Churchill rugió de cólera. En una guerra en que se libran batallas decisivas porque la humanidad viva mejor, no puede permitirse que los cuellos altos y los prendedores de perlas se opongan a algo que se cae de madura: por lógico y por justo.

Con Churchill está todo el pueblo británico. Y Churchill ganará esta batalla vaticinadora de que también por las venas del León Británico corren glóbulos blancos y glóbulos rojos.

COSTA RICA Y LA U. R. S. S.

En Costa Rica, esperando el reconocimiento de la URSS. Es justo, es lógico, es imperativo. Y tenemos la certeza de que Calderón Guardia le hará, antes de irse, este nuevo motivo de alegría y agradecimiento a su pueblo.

SASTRERIA EL PROGRESO

De RECAREDO GOMEZ G.

5ª Avenida — Frente al Telar "Los Leones"

Serie MEXICO

Sorteo N° 49

Favorecida la acción N° 63, perteneciente a

Félix Pedro Bermúdez

(Quepos)

Serie AMBOS MARES

Sorteo N° 15

Favorecida la acción N° 21, perteneciente

Desiderio Jiménez Picado

(Parrita)

Vº Bº—JULIO CORDERO, Agente Principal de Policía Municipal. — San José, 27 de marzo de 1944.

NOTA: Toda diferencia en casimires es al contado.— Al sollocitar su vestido, presente su último recibo al día.

EN FORMACION LA SERIE

— "VANGUARDIA"



LENIN Y LA ELECTRIFICACION EN LA UNION SOVIETICA

por MARIO PAVON FLORES.

CAMARADAS Y AMIGOS:

En la Rusia Zarista, la industria eléctrica comenzó a implantarse a fines del siglo XIX, mediante inversiones de capitalistas extranjeros y especialmente alemanes; pero cuando la Revolución de Octubre conmovió al mundo, continuaba siendo una industria incipiente, que no alcanzaba a satisfacer las restringidas necesidades de las fábricas y que dependía casi en lo absoluto, de las importaciones. Después, la guerra civil, la intervención imperialista y el bloqueo, desorganizaron toda la economía del joven Régimen Soviético y la industria eléctrica disminuyó su producción en más de un noventa por ciento. Precisamente en esta época, con justicia llamada del comunismo de guerra, el gran escritor H. G. Wells visitó la Unión Soviética, para darnos una de las primeras visiones equilibradas del mundo que estaba surgiendo de "Rusia en las Tinieblas", como intituló el libro de sus reportajes.

Mas aun que sus narraciones sobre diversos aspectos de la URSS y todavía más que sus conversaciones frecuentes con Máximo Gorki, el gigante de la literatura rusa, impresionan los términos de su entrevista con Lenin. El escritor inglés creía encontrarse a otro hombre, al tipo del comunista que él imaginaba, de concepciones mecánicas y de visión limitada; y no oculta su profunda impresión al sentir, desde las primeras palabras cambiadas con Lenin, que está frente a un genio, capaz de influir en el curso de la historia para muchos años. Y la impresión se ahonda, cuando esboza su gigantesco proyecto de electrificar las vastas extensiones de Rusia y con fé en la fuerza y el porvenir de la causa proletaria.

Puede imaginarse un proyecto más atrevido en un inmenso país llano, de bosques y campesinos analfabetos, sin saltos de agua, casi sin técnicos y con un comercio y una industria a punto de desaparecer. En Holanda, se dice Wells, se tiene en vías de realización y en Inglaterra se tiene un proyecto semejante para electrificar el país y en estos centros de gran intensidad industrial y gran densidad de población, puede suponerse que serán económicos y beneficiosos por todos conceptos. Pero su aplicación a Rusia es un esfuerzo mayor del que permite la imaginación constructiva. Yo no puedo ver nada semejante en el oscuro cristal de Rusia. Pero Wells confiesa que Lenin si lo mira, siente quebrantada la duda y acaba otorgándose a sí mismo una respuesta. Esto es posible se lo realiza Lenin.

Pero tras el propósito sencillamente expuesto por Lenin, había ya un largo proceso de elaboración y una voluntad audaz. Mirad el mapa, había dicho en el VIII Congreso de los Soviets, — por todas partes se ven extensiones inconmensurables donde se podrían mantener decenas de grandes Estados civilizados. Pues bien, en todas esas extensiones reinan las costumbres patriarcales semi-salvajes o completamente salvajes, la pereza y la apatía. Es posible pasar de ese estado de cosas predominante al socialismo? Sí, afirmaba con su gesto característico, pero con la condición de aceptar ahora, de acuerdo un trabajo científico concluido, que es necesaria la electrificación. De ese estudio y de este Congreso surge la fórmula luminosa de que la revolución más la electrificación es igual al socialismo.

El sabio soviético Krijanosky, en sus recuerdos sobre Lenin, nos ha entregado una historia viviente de su